

Ayer se derribó la parte no utilizada de la iglesia de Sant Francesc de Paula

El Palau de la Música entra en la fase final que en dos años le convertirá en un moderno auditorio

Con el inicio del derribo parcial de la iglesia de Sant Francesc de Paula empieza la fase final de ampliación del Palau de la Música, que en dos años habrá de convertirse en un moderno auditorio dotado de los adelantos exigidos hoy para una sala semejante.

Ayer se inició el derribo de la parte trasera de la iglesia de Sant Francesc de Paula de Barcelona, en cuyo solar será edificado el nuevo edificio anexo al Palau de la Música Catalana para instalar en él las dependencias hoy tan necesarias en todo auditorio moderno. La construcción de tal anexo y las obras de remodelación del interior del Palau precisarán una inversión de 550 millones de pesetas en los dos próximos años, cantidad que corre a cargo del Consorcio que rige el edificio propiedad del Orfeó Català. Por otra parte, la Generalitat invertirá otros 140 millones de pesetas, hasta final del presente año, en concepto de restauración del monumento.

Al acto simbólico de ayer asistieron el director general del Patrimoni Artístic de la Generalitat, Esteve Mach; el secretario del Departament de Cultura de la Generalitat, Aldo Ambrosio; la concejala de Cultura del Ayuntamiento, Maria Àurèlia Capmany; el presidente del Orfeó Català, Fèlix Maria Millet; y el párroco del templo, mossén Llauredó.

La idea fundamental del proyecto consiste en reducir la longitud de la iglesia parroquial, a la que se le dotará de un nuevo ábside. En contrapartida, el Palau dispondrá de un nuevo edificio que resolverá todas las deficiencias de servicios hoy observadas. Al mismo tiempo, el hermoso edificio modernista será liberado de las sucesivas modificaciones que han



Un momento de las obras de demolición efectuadas ayer en la iglesia de Sant Francesc de Paula

ido enmascarando la obra original de Domènec i Montaner.

El nuevo edificio anexo al Palau dispondrá de una sala de ensayos, para orquesta y coro, con la misma reverberación del auditorio de conciertos. En las plantas superiores se habilitarán camerinos para los artistas, así como un bar para uso de los concertistas. Y en lo más alto de la construcción irá la maquinaria necesaria para el aire acondicionado.

Etapas previstas

El ritmo previsto de las obras ha de ajustarse al siguiente calendario:

Durante 1986, terminación de la escalera de los artistas y montacargas para los instrumentos; vaciado del solar que quedará después de derribadas las dependencias de la iglesia; cimentación de

la iglesia y del Palau; cimentación del nuevo edificio; subterráneos de la iglesia y del nuevo edificio de servicios del Palau.

Durante 1987, estructura del nuevo edificio; terminación de las barandillas de la cubierta y el ático; terminación de las dependencias de la iglesia; terminación de la vivienda del conserje; fachada principal; cierre del nuevo edificio; aire acondicionado y maquinaria; instalación en la planta ático de las oficinas.

Durante 1988, terminación del nuevo edificio; remodelación de la calle frente a la iglesia; restauración de vidrieras modernistas interiores y exteriores; insonorización de la sala de conciertos; planta baja del Palau (foyer); terminación de la restauración interior; iluminación exterior.

Para el director general del Patrimoni Artístic, Esteve Mach, las

obras que ahora se van a emprender eran del todo necesarias para hacer del Palau un auditorio moderno con todas las garantías. "Se había llegado a una situación límite. No se prestaba atención a un aspecto tan importante como es el del mantenimiento. No se cumplían las normas contra incendios exigidas hoy. Había, incluso, riesgo de un accidente, pues las cerchas estaban agotando su capacidad de carga por la acción corrosiva del paso del tiempo. La comisión técnica del Consell del Patrimoni Artístic de la Generalitat aprobó el proyecto del equipo de arquitectos que encabeza Oscar Tusquets, según el cual se respeta al máximo la obra de Domènec pero convirtiendo al Palau en accesible, desalojable y cómodo para artistas y público".

JOSE GUERRERO MARTIN

LA VANGUARDIA

BARCELONA - 1
Domingo, 20 de febrero de 1983
Número 36.332

FUNDADA EN 1881
POR DON CARLOS Y DON BARTOLOMÉ GODÓ

Redacción y Admón.: PELAYO, 28
«TELEX» 54.530 y 54.781
Teléfono 301-54-54 (20 líneas)

Precio de este ejemplar: 50 ptas.

**Nueva
etapa
en la vida
del Palau**

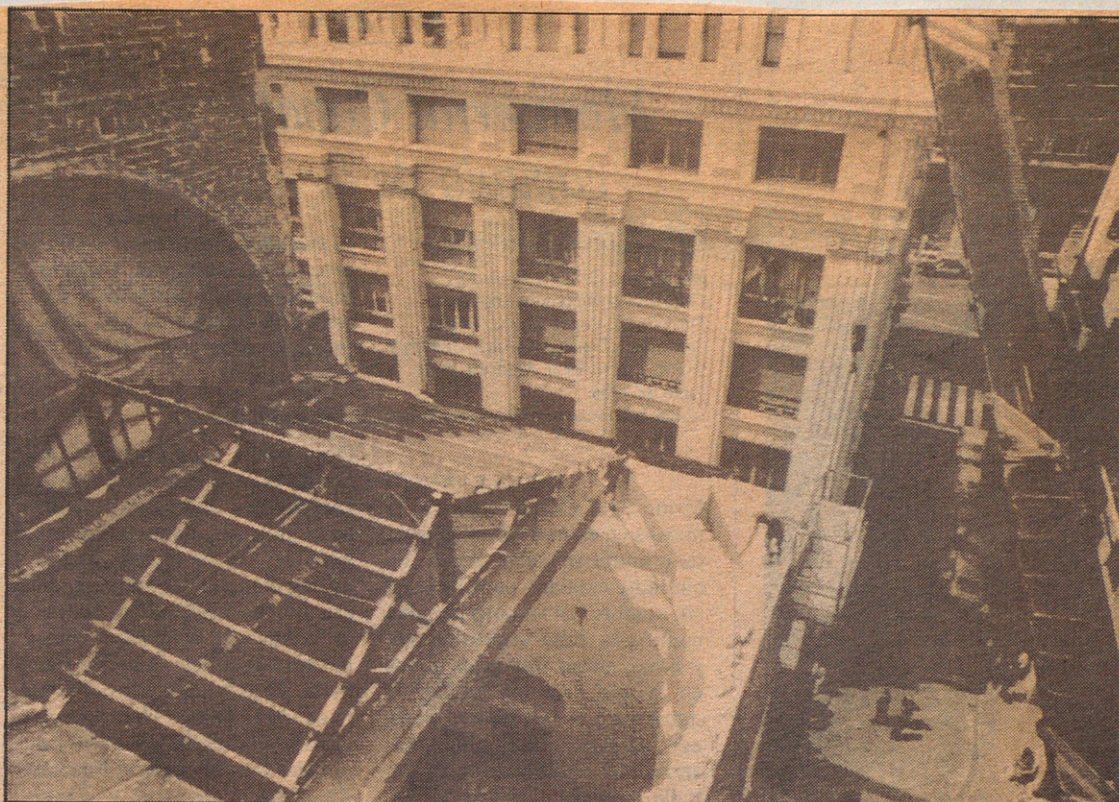
Esta gran obra
colectiva
de Cataluña, en
su 75 aniversario, que
se ha cumplido
este mes, es conmemorada
en la siguiente
página en color por
su historiador
Pere Artís.



enher

PAIS
12-6-86

Srta. Sastre



GUSTAU NACARINO

Detalle del inicio de las obras de demolición de la parte posterior de la iglesia de Sant Francesc.

El derribo parcial de una iglesia permite la ampliación del Palau de la Música

LOURDES MORGADES, Barcelona

Con el derribo parcial de la iglesia de Sant Francesc de Paula se inicia ayer las obras de ampliación del Palau de la Música Catalana, que permitirán la construcción de un edificio anexo que solucionará los actuales problemas de espacio que padece la sala de conciertos. Las obras se inscriben dentro de un proyecto de remodelación encargado a los arquitectos Óscar Tusquets y Lluís Clotet e iniciado en 1983. Se prevé que en 1988 estén definitivamente terminadas las obras que permitirán contar con una moderna sala de conciertos y con los adecuados servicios complementarios. El proyecto de ampliación y remodelación cuenta con un presupuesto de 500 millones de pesetas.

El proyecto, que respeta en los más mínimos detalles la obra original del arquitecto Domènech i Montaner, prevé la reducción de la longitud de la iglesia colindante al Palau permitiendo así la construcción de un edificio anexo de ocho plantas en el que se instalarán la biblioteca, camerinos, una sala de ensayos, los archivos, oficinas, la escuela de música y otras dependencias necesarias para el funcionamiento del Palau. En este mismo edificio se instalarán los aparatos del aire acondicionados que permitirán la utilización de la sala de conciertos durante el verano y para el que ya se han hecho las obras pertinentes.

Parroquia remodelada

La firma de la cesión de los terrenos, propiedad de la archidiócesis, —que ocupará el nuevo edificio— se realizó el pasado 8 de marzo. A cambio, el Consorcio del Palau construirá un nuevo ábside y terminará las inacabadas obras de la

iglesia. Serán remodeladas las dependencias parroquiales y se concluirá la fachada principal. Las viviendas derruidas se reconstruirán en la parte alta del edificio de la rectoría, anejo al Palau.

La negociaciones para conseguir los terrenos pertenecientes a la iglesia se iniciaron hace unos cinco años. "Estuvimos de acuerdo desde el primer día", ha manifestado a este periódico el párroco, Josep Llauredó, quien se mostraba ayer sonriente en todo momento a pesar del derribo de parte de su iglesia. "Sólo perdemos seis metros", decía, "y a cambio conseguimos terminar definitivamente la iglesia que nosotros quizá nunca hubiéramos podido terminar".

Las obras de ampliación serán controladas por una comisión del Patrimonio Artístico de la Generalitat que ya aprobó el anteproyecto de remodelación. "Revisaremos factura por factura y controlaremos al máximo todo el proceso para que las obras se ajusten en todo momento al proyecto inicial y

para que en ningún momento se desvirtúe la obra de Domènech i Montaner", ha manifestado Esteve Mach, responsable de Patrimonio Artístico.

Todo el proceso de remodelación se hará sin cerrar la sala de conciertos a excepción de las obras de la planta baja, donde se instalará un gran bar y una sala que podrá ser utilizada para exposiciones. Estas obras serán realizadas durante el verano para no interrumpir la temporada de conciertos.

Pequeña sala de conciertos

La actual sala de ensayos, situada también en la planta baja, se instalará en el nuevo edificio que tendrá la misma reverberación que el auditorio del Palau. De esta forma no será necesario ajustar los instrumentos en el momento del concierto. La actual sala de ensayos pasará a ser una pequeña sala de conciertos con capacidad para 200 personas.

El presupuesto de las obras de remodelación es de 500 millones de pesetas de los cuales se llevan gastados hasta el momento 180. El dinero se ha conseguido a través de diversos créditos avalados por las tres instituciones que forman parte del Consorcio del Palau de la Música y que deberán devolver ellas mismas, la Generalitat de Cataluña, el Ayuntamiento de Barcelona y la Diputación de Barcelona.

El Palau de la Música amplía su perspectiva

El Palau de la Música Catalana ha entrado en la fase definitiva de su remodelación y ampliación, para convertirse en dos años en un moderno auditorio. En lo sucesivo ofrecerá una vista inédita desde la Via Laietana, al quedar parcialmente visible la bella fachada hasta ahora oculta por la parte trasera de la iglesia de Sant Francesc de Paula. Ayer culminaban las obras de derribo de unos anexos del templo parroquial, al que se dotará de un nuevo ábside en el lugar donde en principio estaba previsto emplazar el crucero, que han dejado al descubierto unas espléndidas vidrieras del Palau hasta ahora invisibles desde el exterior. Por otro lado, un edificio de nueva planta, que servirá para instalar en él las dependencias necesarias para el auditorio, será levantado en el solar despejado ahora por las máquinas. El singular edificio de Domènech i Montaner recuperará, tras una serie de trabajos que está previsto duren hasta 1988, la estructura y el aspecto primigenios concebidos por el arquitecto modernista. En un futuro inmediato, Barcelona dispondrá así de un moderno auditorio con capacidad para dos mil doscientas personas y que contará con los adelantos técnicos y las dependencias de servicios que un local de estas características precisa hoy día. Cabe destacar la instalación de un sistema de aire acondicionado, previsto para el verano de 1987, que permitirá la prolongación de la temporada, interrumpida ahora en el calor del estío.

(Página 33)



GUILLERMINA PUG

El derribo parcial de la iglesia de Sant Francesc de Paula deja al descubierto unas vidrieras del Palau de la Música

ENTREVISTA

Josep Maria Prat

Tiene 33 años y dirige un despacho cuya media de edad es de 25. Se llama Josep Maria Prat y se ha convertido en uno de los principales promotores de música clásica de Barcelona. Cuando en 1985 no pudo realizarse la temporada Promúsica, él inauguró la temporada Ibercàmera. Para algunos fue una especie de golpe de Estado, para él sólo una necesidad. Fue el final de una etapa caracterizada por el mecenazgo personal y el inicio de una nueva época donde las subvenciones y la gerencia son imprescindibles. A pesar de ello, sigue diciendo que su trabajo es mucho más la promoción de artistas que la organización de conciertos

“El Palau de la Música se ha quedado pequeño”

—Usted entró en el mundo de la música clásica hace un decenio. Creo que tenía entonces sólo 23 años y un único artista, Lluís Claret.

—Sí, conocí a Claret en el Centre d'Estudis Musicals de Barcelona donde yo trabajaba como gerente. Un día acudí a su aula para entregarle unos papeles. Estaba ensayando una “Suite” de Bach. Le pedí que me dejara quedar, y fue como una revelación. Al terminar el ensayo, había decidido que quería representarle.

—Y fundó la empresa Càmera.

—Exactamente. Yo, mi hermano Francesc y Lluís Claret.

—Al principio debió ser una ruina.

—Lo fue durante tres años. Hasta el punto que tuve que montar un restaurante para poder seguir con la música. Recuerdo todavía mi primer contacto internacional como promotor de Claret. Un día cogí una cinta suya y el coche, un “127”, y me fui a Milán para visitar a una de las grandes “papas” de la música: la señora Morescu. Le dejé la cinta, y al volver a Barcelona recibí su llamada: “Questo ragazzo è bravissimo”. Hoy la Morescu es una de nuestras principales colaboradoras. Y Claret es quizás el responsable de que yo esté en este despacho.

—Desde el que se controla la principal temporada musical de Barcelona.

—Hace cinco años ni siquiera hubiese podido pensar que así fuera. Digamos que la temporada Ibercàmera nació mucho más por la necesidad que por la voluntad.

—Ibercàmera sustituyó la temporada Promúsica en 1985. Algo que entonces fue considerado como una especie de golpe de Estado.

—En 1984, la música en Barcelona estaba prácticamente vertebrada en torno a la figura de Lluís Portabellà, quien, además de la temporada del Palau, llevaba la del Liceu. Este mecenazgo entró en una fuerte crisis económica. Ante esta situación excepcional, las instituciones actuaron con cierta lentitud, interviniendo en el Liceu cuando la crisis ya había estallado. En el caso de la temporada del Palau, nosotros propusimos a Portabellà sustituir el mecenazgo personal por las aportaciones oficiales. Crear una gerencia y seguir con la firma de Promúsica.

Excepcional e irrepetible

—¿Por qué no aceptó?

—No lo sé, pero creo que Lluís Portabellà tenía entonces problemas mayores que el de Promúsica. Llevaba varios decenios en el oficio y había conseguido el máximo: dotar a las temporadas musicales de la ciudad de un nivel europeo. Nosotros en aquellos momentos, justo empezábamos, y era difícil tomarnos en consideración. Como promotor, Portabellà fue excepcional e irrepetible.

—¿No se puede sobrevivir sin subvenciones?



Josep Maria Prat, promotor de música clásica

“Hace tiempo que la burguesía dejó de pagar sus teatros”

“Debería legislarse la colaboración entre empresas e instituciones”

—No. Ya no estamos en los tiempos en que la burguesía pagaba sus propios teatros y espectáculos.

—¿Qué pasaría si ustedes no tuvieran subvención?

—Pues que las entradas costarían el 40 por ciento más.

—Es decir.

—Una butaca para escuchar a la Filarmónica de Viena debería venderse a 13.000 pesetas.

—¿La participación de las empresas privadas sería una solución para reducir los costes de la cultura?

—Yo no creo en la filantropía de las empresas. Las empresas, en principio, sólo deben rendir cuentas a sus accionistas y a sus trabajadores. Dicho esto, está claro que puede existir un diálogo muy interesante entre los gestores culturales y las empresas. Pero debemos ser prudentes, porque los calendarios culturales suelen ser muy lentos, mientras que las empresas persiguen resultados brillantes y rápidos.

—¿Cómo vería una ley que desgravara las inversiones de las empresas en cultura?

—La vería bien, siempre que tuviera en cuenta lo que decía. Las empresas no tienen por qué ser cultas. Y aquí no estamos en EE.UU. No tenemos unas estruc-

turas sólidas. Faltan salas, orquestas, conservatorios. Las empresas deberían invertir a partir de unos proyectos precisos promovidos por las instituciones públicas. Lo peligroso sería desresponsabilizar al Estado en asuntos que todavía no están montados, y entregar la política cultural de un país a las empresas.

—¿El 92 abre una nueva perspectiva a la creación de esta infraestructura?

—Evidentemente, aunque hay que vigilar que los gestores culturales no nos convirtamos en los anfitriones de fenómenos que nunca más podrán repetirse. Para dar un ejemplo, de aquí al 92 podríamos hacer la mejor temporada del mundo, pero ¿luego qué?

—Es curioso que Barcelona tenga un consumo musical de alta calidad, y la enseñanza sea de las peores de Europa.

—Bueno, es que aquí todavía no se han puesto de acuerdo Enseñament y Cultura. En Francia, por ejemplo, Malraux creó hace casi tres decenios una comisión mixta entre los dos ministerios. Quizá ya nos toca a nosotros.

—¿No es un desequilibrio excesivo tener buenos conciertos y unas malas estructuras?

—Claro, nos convierte en oyentes pasivos. De todos modos el he-

cho que nos visiten grandes formaciones es positivo, porque mantiene fresca la memoria de la calidad, y evita que entremos en una etapa de falso entusiasmo. Aquí la gente sabe lo que se necesita, porque conoce lo que se hace fuera.

Necesidad del auditorio

—¿En Barcelona cuáles serían, según usted, los asuntos más urgentes?

—La construcción del auditorio y la mejora de la orquesta.

—¿El Palau se ha quedado pequeño?

—El Palau de la Música tiene un problema gravísimo de acústica, y de espacio. Se trata de una sala concebida a principios de siglo, que hoy es insuficiente para el repertorio moderno y las grandes orquestas.

—¿Las mejoras realizadas no han conseguido corregirlo?

—Se han mejorado algunas problemas, pero no el acústico. La acústica no puede mejorarse. El Palau es una sala muy carismática, pero limitada a la música de cámara, la canción, el coro y pequeña orquesta.

—Creo que algunos directores se niegan a venir al Palau.

—Sí, este año, Barenboim y Ce-

libidache han declinado la invitación de venir. Y, en el caso de Celibidache, ha expresado su voluntad de que se diga que no viene porque la acústica del Palau es un desastre.

—Usted tiene sólo 33 años y creo que es el mayor de su despacho.

—Aquí trabajamos ocho personas y la media de edad es de 25 años. Quizás éste sea nuestro secreto.

—¿Con qué criterios prepara una temporada?

—Por un lado se buscan artistas consagrados que estén de gira, y por el otro escogemos determinados repertorios y buscamos al artista u orquesta que lo pueda interpretar.

—¿Hace pedagogía un promotor?

—Este no es nuestro trabajo. Somos simplemente un enlace entre el público y los artistas. La pedagogía la hacen los artistas.

—Pero ustedes deciden quién viene. A veces se les ha tachado de elitistas. Algunos creen que los promotores deberían programar mucho más a artistas locales.

—Nunca se ha negado la entrada a ningún músico de aquí que haya acreditado el nivel de la temporada. De todos modos, el objetivo de Ibercàmera es mucho más la promoción de artistas que la organización de la temporada musical. Lluís Claret, Giménez Atenaille, Jordi Savall, serían algunos ejemplos. Incluso el caso de Maria Joao Pires, es algo de lo que nos sentimos satisfechos. Cuando nosotros la programamos en el 85, ella salía de una crisis. Llevaba tiempo sin tocar, apenas tenía discografía. Ahora es una de las grandes figuras. Hace 15 días tocó en Viena con Abbado, y en el 91 dará una gira por los EE.UU., con la Filarmónica de Viena, interpretando cinco conciertos de Beethoven. Pues bien, Abbado la conoció en Barcelona. Nos preguntó quién era. Le dimos discos. Y ahora se la lleva a todas partes. La Pires ha sido primera figura antes en Barcelona que en Viena o Nueva York.

—Permítame una pregunta personal, ¿de qué habla un promotor con su artista?

—De sus planes profesionales y de algunas cosas más.

—¿Por ejemplo?

—Esto es un secreto profesional.

Y Josep Maria Prat se sube a su “Impala”, se abrocha la cazadora de cuero y sale en dirección a su piso en la plaza del Respall, en pleno barrio gitano de Gràcia. Pero éste es ya otro secreto de este joven promotor que mueve cientos de millones al año, escucha a Camarón, y ha tenido la osadía de convertirse en empresario musical en una ciudad cuya burguesía dejó hace tiempo de rascarse el bolsillo en beneficio de la música, y vio cómo hace sólo un decenio desaparecían sus últimos mecenas.

BRU ROVIRA

He fet una visita a les obres del Palau de la Música Catalana, ben acompanyat pel president de l'Orfeó, Fèlix Millet, la vice-presidenta, Maria Font de Carulla, i els arquitectes Òscar Tusquets i Carles Díaz. I n'he sortit molt impressionat. No sé si els barcelonins tenen consciència del que està passant al Palau i, per tant, em sembla oportú explicar-ho i fer-ne un manifest d'admiració.

Aquesta peça fonamental del nostre modernisme s'havia anat espatllant per dos camins diferents. El primer camí és el de la nova funcionalitat. L'edifici inaugurat els primers anys de segle, amb la funció específica de ser la sala de concerts de l'Orfeó, té ara mancances importants per fer-hi sonar una gran orquestra, per atendre la confortabilitat del públic, per complir les noves reglamentacions higièniques i de seguretat, per aconseguir entrades correctes d'acord amb les noves maneres i les noves densitats d'accessibilitat, etcètera.

El segon camí és el de la destrucció irrespectuosa a què ha estat sotmès pels successius conservadors i restauradors que han fet algunes maleses perquè no han entès quins són els valors morfològics del Palau o, si els han entès, han lluitat en contra seva, seguint encara l'onada reaccionària dels antimodernistes que, fa uns anys, el volien enderrocar.

Per això és tan encertada

Tot aprofitant una visita a les obres del Palau de la Música, Oriol Bohigas, que mai desaprofitava l'ocasió de pronunciar-se sobre qualsevol tema, comenta la importància de recuperar en condicions el Palau de la Música i el Liceu, i

Palau sí, auditori no

Oriol Bohigas

Arquitecte. Ex-delegat d'Urbanisme de l'Ajuntament de Barcelona

la tasca que fan ara els nous arquitectes —segurament una de les recuperacions històriques més importants que es realitzen pel món—, els quals han comprès l'edifici, l'estan modernitzant funcionalment i l'estan traduint com a document històric —desfent els disbarats anteriors— sense que una cosa entri en contradicció amb l'altra, sinó donant-se mútuament suggeriments creatius.

Quan les obres s'acabin, tindrem un dels millors auditoris del món, no tan sols el més bell —això ja ho és ara, malgrat els mals tractes— sinó tan eficaç com els més prestigiosos.

Cal felicitar, no solament els arquitectes sinó, sobretot, la junta de l'Orfeó i el seu president, que estan aconseguint un auditori definitiu per a Barcelona —nova acústica, noves instal·lacions, nous vestíbuls, nova definició ambiental, noves seguretats, nous

serveis secundaris— i l'arranjament de tot un sector del barri, al resoldre també el problema etern de l'església veïna inacabada, de la placeta annexa mirant cap a la Via Laietana i, probablement, dels aparcaments pròxims i confortables. No dubto que aquest esforç és un dels més eficaços dintre del programa de la rehabilitació i la vitalització de la Ciutat Vella, de la qual tothom parla, però en la qual ningú actua.

Al sortir de la visita, engrescats per l'eficàcia de les obres, tots vam comentar que calia una operació semblant al Liceu, un teatre d'òpera magnífic que ha de millorar funcionalitat, serveis i espais secundaris. Sembla que hom ha engegat projectes en aquest sentit. Ja veurem quina prioritat els serà concedida. En canvi, sento dir sovint que tant l'Ajuntament com la Generalitat estan bastant engrescats a donar prioritat a

deixar de banda els faraònics projectes d'un auditori i d'un teatre nacional, per dedicar-se més aviat a crear escoles de música i professionals que atreguin el públic. Vaja, que no fem un cop més castells en l'aire.

dos projectes, al meu entendre plens de bones intencions, però difícils de comprendre: un nou auditori per a poc més de 2.000 persones —un 10 per cent més que el Palau i la desena part del Palau d'Esports que s'està construint a Montjuïc i que es podrà utilitzar com a auditori multitudinari amb sistemes d'ampliació acústica— i un gran Teatre Nacional. Entre tots dos costaran més de 10.000 o 12.000 milions de pessetes.

Fa pocs dies, llegíem als diaris que Els Joglars havien interromput les representacions perquè el teatre estava cada dia mig buit. I que ni en Flotats omple el Poliorama. I que al concert de Friedrich Gulda —avui segurament el pianista de més èxit de públic del món— hi havia també mitja entrada. Em sembla, per tant, que el problema de la música i el teatre no és a Barcelona un problema de locals. És un problema de públic i, segura-

ment, de professionals. I quan dic que hi ha un problema de públic, no li faig pas un retret. És un públic que no va als concerts i al teatre potser perquè no és gaire culte o potser perquè se sent culturalment més satisfet amb les mostres de modernitat que traspuen les discos, les exposicions d'art, la bona cuina o el *happening* constant dels carrers i les places, més que no pas amb l'aburguesament repetitiu de totes les velles simfonies de Mozart o els encara més vells *Cyranos de Bergerac*.

No. A Barcelona ens manquen moltes coses. Però ni el nou auditori ni el grandiloqüent Teatre Nacional no tenen tanta urgència. Abans de fer un nou auditori em sembla que convindria destinar tots els diners a tenir una bona orquestra i una bona escola de música, que aquests sí que són dos problemes fonamentals, sense la solució dels quals és absurd de fer les

faramalles de l'arquitectura sense contingut. I destinar-los també al foment d'una bona consideració professional del teatre i de tots els seus mecanismes artístics i empresarials. Mentrestant, podem passar uns quants anys prou folgadamente posant al dia el Palau i el Liceu i acondicionant amb cura i dignitat la modèstia dels teatres que tenim.

Darrerament, a Catalunya, aquest és un problema que es va repetint. Sembla que sigui més urgent construir a corre-cuita els aparells representatius de la retòrica d'una gran cultura que fomentar la creació bàsica d'aquesta mateixa cultura: fer auditoris i teatres abans de fer bons mestres, bones escoles, bones universitats. Sense moure'ns del mateix àmbit cultural, jo gosaria dir que, amb el que costarien aquests dos edificis monumentals i llur manteniment en el futur, es podria millorar definitivament el Liceu i suplir durant uns anys els greus dèficits econòmics, per exemple, de les facultats literàries i artístiques de les universitats catalanes i evitar, així, llur descomposició i llur defunció ja gairebé anunciada.

DIARI BARCELONA
21-XI-87

La Niña de la Puebla canta esta noche en el Universal

La Niña de la Puebla, una de las voces míticas de la canción española, ofrece esta noche un concierto en el Universal, acompañada por la guitarra de Cañizares, que es su habitual pareja artística en los últimos tiempos. Dolores Jiménez, que cuenta 78 años, dará un recital de una hora, dividida en dos partes. "Comenzaré con los cantos serios, seguidillas, sevillanas, medias granainas, luego pulsaré el ambiente y haré cosas más ligeras", dice. Esto de la serie en los temas es algo que le preocupa en estos tiempos, en que la artista quiere dejar constancia de su paso por el mundo del arte. Incalculables grabaciones discográficas, la primera de las cuales "El niño de las monjas" se remonta a 1932, no sirven al parecer para acreditar una carrera ni por supuesto para vivir de ella.

Aunque hace ya dos años que no graba, sus canciones se siguen escuchando en el país, en galas, principalmente por el Sur. De Barcelona recuerda cuando venía con su esposo, Luquitas de Marchena, para temporadas gloriosas, "en la Victoria, el Poliorama, en las Arenas". Eran tiempos de esplendor que ahora parecen remitidos a las poblaciones limítrofes. "Vengo a cantar a San Baudilio, Cornellá, o aquí mismo, en Santa Coloma, donde tengo una pena con mi nombre". O bien, como en este caso, cuando es llamada por Xavier Agulló, un hombre involucrado en la movida barcelonesa, para cantar en un bar de la posmodernidad. La Niña de la Puebla está confusa ante el hecho, pero no asustada. "Yo notaré si hay contacto, fluido, magnetismo".

Nacida en Puebla de Cazalla, vive en Málaga, donde a menudo escucha las voces "fuertes" de la canción española. "Valderrama, Forsforito, Camarón, muy buenos". La gente de su generación está ya en el recuerdo: "La Niña de los Peines, Mairena..." Y ella no quiere que en ese recuerdo suyo personal se quede en "lo liviano". Pero a veces el temperamento puede fallar a la hora de la actuación. "Eso nunca, ya cuando salgo al público respiro hondo, que nadie tiene la culpa de lo que le pasa a uno". Hoy, media hora antes de medianoche, la Niña de la Puebla palpita como otro tipo de público escucha sus canciones. "Por el aroma conozco la existencia de las flores". Y hoy podrá conocer la reacción de la movida ante uno de los mitos vivientes de la canción española.

J. S.

Las obras pendientes, con presupuesto de 550 millones, estarán acabadas en dos años

Fèlix Millet aboga por una única temporada musical en el Palau, que resulte de coordinar las existentes

Fèlix Millet, presidente del Orfeo Català, aboga por la racionalización de una temporada única en el Palau de la Música, resultante de las ya existentes y cuya coordinación iría en beneficio del público. Aboga asimismo por la desgravación fiscal a quienes ayuden económicamente a la música. Y afirma que la financiación de las obras pendientes en el Palau está ya resuelta.

Constituyen ya un hecho en el Palau de la Música Catalana, una estructura de un mínimo de conciertos fijos para el Orfeo Català y la inmediata presentación oficial de la Orquesta de Cambra. A esto hay que añadir la adquisición de un nuevo piano, de un órgano continuo y de un clavicémbalo construido por Joan Martí. También se está haciendo un estudio para poner en funcionamiento el órgano, con un presupuesto de unos 23 millones de pesetas y conservando su aspecto exterior.

Por otra parte, Fèlix Millet (a quien le ha sido concedido el Liderman 1987 a la mejor labor de promoción musical), propone la celebración de la Fiesta de la Música cada 22 de noviembre, festividad de Santa Cecilia.

Los contratos en firme del Orfeo Català son estos: en octubre de 1987, "Carmine Burana" dentro del Festival Internacional de Barcelona; una gira por Toulouse, Perpiñán y Montpellier (podría hacerse con la Orquesta del Liceu y existe la voluntad de la Generalitat de que se haga); el 17 de diciembre, "La creación" de Haydn, con la St. John's Smith Square, en Valle de Aosta; y otros dos conciertos, a decidir entre Milán, Turín y Ginebra.

En febrero de 1988, el Orfeo cantará "Eliás", de Mendelssohn, en la Temporada Musical de la Caixa; en mayo o junio, dentro de la Temporada de Ibercámara, tal vez la "Misa en si menor", de Bach; para septiembre hay la oferta de cantar "Romeo y Julieta", de Berlioz, en la Sala Pleyel de París.

"Quiero que Decker escuche a las 120 voces del Orfeo con miras a una posible colaboración con la

Orquesta de la Ciutat de Barcelona —afirma Millet—. Tenemos muchas ofertas para coro a capella. Y una invitación del Gobierno cubano para hacer una gira por allí. Me gustaría ligarlo con una interpretación de "El Pessebre", de Pau Casals, en Puerto Rico. Eso podría ser para el verano de 1988". "El nivel del Orfeo ha subido —añade Millet— y seguirá subiendo. Ha habido unas audiciones dentro del propio coro para asegurar su equilibrio y remediar los problemas de quienes los tienen, prescindiendo de aquellos cuyo proceso vocal toca a su fin".

La verdadera afición

Las obras por hacer en el Palau durarán dos años. Los 550 millones de pesetas de presupuesto (incluidos los previstos aumentos del costo de vida) se obtendrán mediante créditos de los Bancos de Crédito Industrial e Hispano Americano, a quienes se los devolverán las instituciones.

"Este año cerraremos el Palau del 4 de junio al 30 de septiembre, para arreglar el segundo piso y el anfiteatro. Ya se está subiendo el nuevo edificio. En octubre nos aseguran que ya funcionará el aire acondicionado y la nueva sala de ensayos en el sótano de ese nuevo edificio. A la iglesia se le hace un nuevo ábside. Y la actual sala de ensayos servirá también para música de cámara, con entrada independiente".

Fèlix Millet insiste en que la afición musical en Barcelona es inferior a lo que suele decirse. "Hace unos cinco años hicimos una encuesta, según la cual en Barcelona hay unos 15.000 aficionados a la música. Ahora vamos a hacer



Fèlix Millet, presidente del Orfeo Català y vicepresidente del Consorci

otra, porque eso puede haber variado, aunque no lo creo".

"Necesitamos saber cuál es la afición real: quién se apunta a los ciclos y quién asiste esporádicamente. Más que de auditorios, el problema que tenemos es de formación musical inicial. Hasta que eso no se solucione vamos a ir avanzando muy lentamente".

"Sponsors"

En cuanto a la Fiesta de la Música, que ya existía en los años treinta, la intención es situarla en el día de Santa Cecilia, el 22 de noviembre de cada año.

"La idea saldrá del Consorci del Palau, a través de la Revista Musical Catalana, y los costos podrían financiarse mediante 'sponsors' que ya se han dirigido a mí. Incluso puede incluirse un concurso de composición a nivel internacional. Por todo ello, cabría hablar de noviembre de 1988 para la primera edición".

Aboga Millet por la desgravación fiscal a quien aporta su dinero a la cultura. "El Estado se evitaría así aportar directamente el dinero y se conseguiría la descentralización, pues los criterios de selección dependerían entonces de muchas personas. Es un sistema que ya funciona en otros países. Hay que ayudar a que resurja la música y a que se vaya ampliando la base de aficionados".

Millet pide, asimismo, una coordinación de todos los programas que se hacen anualmente en el Palau. "Fuera de la Caixa, son conciertos ofrecidos por unos organizadores subvencionados por las instituciones y que no se coordinan entre sí".

"Creo que el Palau podría programar su temporada anual, sin intención de perjudicar a nadie, quede esto claro. Puesto que las instituciones apoyan económicamente, ese apoyo podría canalizarse de manera que hubiera una coordinación en beneficio del público. Seríamos más coherentes, más pragmáticos y daríamos una mejor imagen a los demás".

¿Cómo podría conseguirse? "Podría conseguirse decidiendo la programación con los organizadores en las reuniones que hicieran falta. O mejor, distribuyendo desde un mismo centro todo el dinero que las instituciones dan y montar así la temporada del Palau con participación de los organizadores. Sería la solución más radical, más profunda y positiva".

JOSE GUERRERO MARTIN

Un congresista norteamericano protesta contra el filme "Platoon"

Washington. (Ap.) — Un parlamentario estadounidense, del partido Republicano, ha afirmado que estuvo a punto de abandonar el cine donde estaba viendo "Platoon", el filme sobre Vietnam de Oliver Stone candidato a varios Oscar, por lo que la película dice de los soldados norteamericanos.

"Nosotros combatíamos contra el enemigo y contra el entorno, pero no entre nosotros mismos", ha dicho Tom Ridge, uno de los doce miembros del Congreso que participó en la guerra de Vietnam. "La generación actual no sabe nada de la guerra y ahora tiene que ver cómo nuestros soldados se tiraron entre sí y abusaron de la población civil en la película", dice.

Tom Ridge sirvió en el conflicto indochino durante ocho meses, entre 1969 y 1970, alcanzando el grado de sargento. En 1982 fue elegido para el Congreso, donde ha mantenido una posición moderada y de oposición a la política de Ronald Reagan en Nicaragua, en parte, según ha comentado, derivada de su experiencia en Vietnam. Para Ridge, de 41 años, el defecto del filme es que presenta cómo la tensión y el miedo de los soldados desencadenan abusos sobre la población civil y, finalmente, que se lanchen unos contra otros.

Mompou recibe hoy la Medalla de Oro de la Ciudad

Frederic Mompou, de 93 años de edad, recibirá hoy en su domicilio de Barcelona la Medalla de Oro de la Ciudad de manos del alcalde Pasqual Maragall. En 1979, Frederic Mompou fue nombrado doctor "honoris causa" por la Universidad de Barcelona y le fue concedida la Medalla de Oro de la Generalitat.

Presentarán una enmienda total al reglamento del Conservatori

Un grupo de catedráticos del Conservatori piensa presentar una enmienda a la totalidad del "Proyecto de reestructuración de los órganos de gobierno del Centro", según nota que han hecho llegar a todos los profesores del mismo. El plazo de admisión de enmiendas concluye el día 21.

Debut de la Orquesta de Cambra

El primer programa ofrecido por la llamada Agrupació Catalana de Cambra tuvo efecto en diciembre de 1986, en Santa Coloma de Gramenet y El Vendrell. Ya bajo su nuevo nombre de Orquesta de Cambra del Palau de la Música, hará su concierto de presentación oficial el 2 de marzo próximo. Serán interpretados la "Sinfonía núm. 22" ("El filósofo"), de Haydn; el "Concierto para piano y orquesta núm. 23", de Mozart; y la "Sinfonía núm. 5", de Schubert. Colaborará la pianista Alicia de Larrocha.

Dirige la agrupación Juan José Olives. La orquesta responderá a las características de una forma-

ción instrumental integrada exclusivamente por jóvenes becarios entre los 18 y los 30 años. A esta formación fija se añadirá eventualmente el instrumental de viento y percusión necesario, según las exigencias de programación.

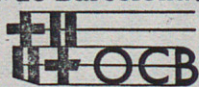
"La Orquesta de Cambra y el Orfeo han de tener cada cual su vida —afirma Fèlix Millet—, aunque han de establecer colaboraciones por ser de la misma institución. Durante este año no será posible, pues la Orquesta necesita un proceso de maduración. Si lo será en 1988 o 1989. Entonces podría hacerse un concierto en el Palau cada trimestre con orquesta y

coro propios. Sería la consolidación de una institución, que así contaría con un auditorio, una orquesta y un coro".

Son 20 los conciertos previstos para la temporada 1986-87, de los cuales ya hay 16 comprometidos, según Fèlix Millet. "El 29 de marzo habrá un acto en el que se hará la presentación a los socios del Orfeo Català de la Orquesta de Cambra y del coro. Cada uno de ellos actuará por separado en cada una de las partes. No es todavía el momento para que actúen juntos. De momento, la Orquesta de Cambra tiene prevista una programación estricta, y la va a seguir a rajatabla".

Orquesta de la Ciutat

de Barcelona



SALOU
Sala Galas

Divendres, 20 de febrer 1987, a les 22 h.

JAN KRENZ, director
MIQUEL FARRÉ, piano

WEBER: Euryanthe (Obertura)
SCHUMANN: Concert per a piano i orquesta, op. 54
BRAHMS: Simfonia núm. 1, op. 68



Concert núm. 10
Dimarts, 17 de febrer a les 21 h.
Palau de la Música Catalana

Virtuosos de Moscou

Vladimir Spivakov, director
Vladimir Krainev, piano
José María Ortí, trompeta

Cervelló Shostakovitch Vivaldi

Companya

Flotats

«... una obra perfecta, un sueño mágico...» (Joan de Sagarra - El País)

EIK
DESPERTAR
DE LA
PRIMAVERA

AVUI

la fira dels dies

Lluís Bonada

Si us plau, una butaca del Palau de la Música



Les butaques que fins a la temporada passada eren les butaques del Palau de la Música, en venda

en grups, pel problema dels braços. Una butaca sola requereix dos braços. Amb un braç més ja tens dues butaques. "Per poder-les vendre d'una a una, de cada tres només en puc aprofitar dues." Les més boniques són les que, a més del número del seient, porten el número de la filera, les que eren cap de fila.

La restauració que el Palau va fer es podia millorar, pel que es veu. Retorn n'ofereix de restaurades i sense restaurar, i la diferència

entre les restaurades i les que no ho són, sobretot si les veus de costat, és gran. En diners, una diferència de quinze mil pessetes, quinze mil pessetes que cal afegir al preu base de trenta mil. "Ens les restauren a consciència. Les desmunten i tot. Si hi ha algun senyal, una rascada o un foradet, te'l fan desaparèixer. La fusta la fem tenyir de fosc, si es vol. Queden millor. En general, però, es pot dir que estaven molt bé. La fusta —de faig— es conser-

va bé. L'únic problema és que com que estaven juntes, quan les separem s'obren una mica i les hem de faltar amb una fusta que posem per dins entre les potes. També oferim la possibilitat de canviar el color vermell del vellut. Tenim un mostrari perquè la gent triï. Ja fa algunes setmanes que les veng a la botiga que tenim oberta al carrer Julián Romea. La majoria de la gent que n'ha comprat són persones aficionades a la música."

Molts espectadors assidus del Palau s'han aturat a veure-les. "La majoria em comenten que els agrada més aquestes que no pas les d'ara. Jo no hi estic d'acord. Les actuals les trobo boniques de disseny, són més anatòmiques, com si diguéssim." Maria Lluïsa és, com la seva sòcia, arquitecte tècnica, feina que compagina amb la del negoci de la compra-venda de mobles vells.

Lluís Millet, nét del fundador de l'Orfeo Català, entitat propietària del Palau, ens treu de dubtes sobre les butaques. "No són les originals. Segur. Jo recordo, quan era petit, després de la guerra, que n'hi havia unes altres. No sé, sense consultar papers, quan van posar aquestes. Devia ser pels quarantes o cinquantes."

No van ser canviades quan l'estiu del 85 les van treure per col·locar el nou paviment. Les han canviat aquest estiu per raons d'acústica. El material de la part inferior del seient, part que queda enlairada quan es plega, absorbia massa el so. Si les butaques haguessin assolit la perfecció, doncs, no s'haurien convertit en objectes d'art comercialitzables.

a la vora de...

Josep M. Espinàs

Amics i sort

He tingut la satisfacció de dinar amb dos grans conversadors: l'escriptor (i diputat) Ignasi Riera i el també escriptor (i periodista especialitzat en ràdio) Ricardo Bada, nascut a Huelva i instal·lat actualment a Alemanya. Davant de les persones que posseeixen una extensa cultura literària em quedo bocabadat, però si a més parlen dels llibres i dels autors amb la vivacitat que dóna el coneixement directe de fets, anècdotes i personatges, convertir-se en oient és engrescador.

Riera i Bada parlaven, en un moment determinat, d'un conegut comú, Víctor Canicio, escriptor nascut a Catalunya i que viu a Heiduberg. Després de recordar algunes anècdotes expressives de la singular creativitat no tan sols literària sinó també vital de Canicio, Ricardo Bada va explicar una història extraordinària. Una de les aficions de Bada, que viatja sovint, és investigar els encants per trobar-hi petits objectes que, per les seves característiques, poden fer gràcia a uns amics determinats. En un d'aquests mercats, a Alemanya, hi va descobrir una antiga postal de Barcelona —l'Arc de Triomf— que un capellà català havia enviat a un capellà alemany, agraint-li l'hospitalitat que li havia ofert. Bada va posar la postal dins un llibre i ho va trametre tot plegat, com a modest present d'amistat, a Víctor Canicio.

apocalíptics i integrats

Josep Bras

Virus Considero indignant que en plena avantguarda del segle XXI es continuï practicant la discriminació de virus. Em sembla fins a cert punt lògic que un govern que ha nascut amb el do de fer somriure d'orella a orella els empresaris i els militars es dediqui a jugar al bingo amb el futur dels joves o bé que invertixi 300.000 milions de pessetes d'aquí a l'any 2000 en investigació de l'espai. Tothom sap que no tenim cap més problema aquí a la terra i que, per tant, és normal que el nostre benivolgut estat obeeixi als instints colonialistes i es foti a jugar al Spanish Star War. Probablement pensen entaforar els milers d'aturats en una cabina d'astronauta, enviar-los a la lluna amb bitllet d'anada solament i suggerir-los que votin per correu. Això ho trobo força coherent en un partit que només continua fidel a la primera i a l'última de les seves quatre inicials. Ara bé, m'exaspera que aquesta darrera setmana s'hagin entestat a soterrar l'existència d'un nou virus que, d'entrada, sembla més corrosiu que la mateixa SIDA. Emn refereixo al virus de la ceguesa que sembla haver impregnat els nostres veïns de territori. Les xifres no són ara per ara alarmants, només se n'han produït dos casos: un, el del porter de l'equip que sempre juga a casa, un tal Bujo, que davant les imatges ralenties de la seva darrera carnisseria recalca que ell és més innocent que Roger Rabbit; l'altre, el ministre Múgica, que no para de palpar la sentència del tribunal dels Drets Humans d'Estrasburg i diu que si no li porten els papers en braille, ell continua considerant que el cas Bultó és un paradigma de justícia. Espero que aquesta discriminació de virus s'acabi aviat. Si ens aconsellen tragar preservatius per no col·leccionar coses lletges, via penjoll, també podríem promocionar alguna mena de vacuna per estalviar-nos el gosset i el bastó blanc.

Crida a la 'Crida'

Isabel-Clara Simó

Hi ha pobles dissortats, com hi ha persones dissortades. En aquests moments, la població armènia viu una tragèdia d'una magnitud incalculable. El terratrèmol que ha patit aquest país del Caucas ha ocasionat nombrosíssimes víctimes. Com si hi patissin alguna mena de maledicció, diumenge passat s'hi estavellà un avió de socors, procedent de Moscou, i moriren els 78 passatgers. I, encara més, l'exèrcit reprimeix una manifestació nacionalista de manera contundent, amb els conseqüents ferits i apallissats. Això en un país que viu un enfrontament amb els àzeris i que lluita per problemes d'identitat que nosaltres, els catalans, podem comprendre molt bé.

I tanmateix, enmig de tanta desgràcia, de tanta mort, de tanta desolació, hi ha una cosa que m'ha emocionat: el nivell de solidaritat de les poblacions de l'est.

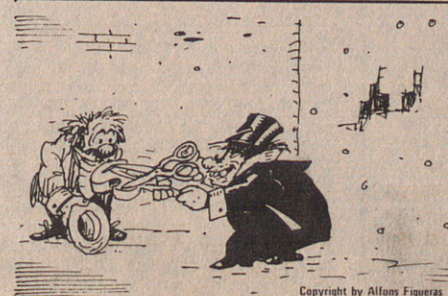
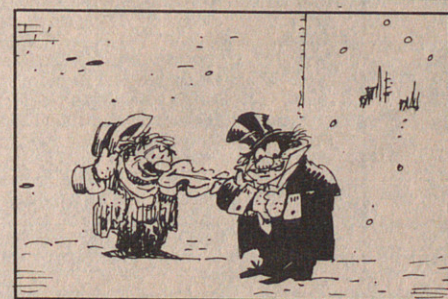
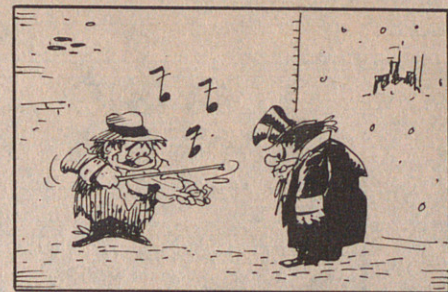
M'ho contava la Montserrat Roig, a propòsit de la seva experiència a Leningrad: entenen les desgràcies alienes com a pròpies, i s'hi aboquen. Em pregunto si el sistema econòmic d'aquells països, que no es basa en la cobejança personal, ha influït en aquest comportament col·lectiu, o si es tracta de causes històricament i culturalment més profundes.

Nosaltres, els del món anomenat occidental, estem ferits d'una profunda insolidaritat, patim un individualisme hostil.

Se'm permet fer una crida a la Crida? Vist que les autoritats pertinents estan massa ocupades, i vista l'experiència en el cas d'Etiòpia, podria la Crida organitzar, en via d'urgència, un sistema d'ajut català a Armènia?

mister hyde

Alfons Figueres



Al cap d'uns dies Canicio li va telefonar, agraït:

—Ricardo, els teus regals són cada vegada més valuosos.

—Home, no exageris, el llibre em va costar cinc dòlars, i la postal només dos marcs...

—D'acord, però jo em referia al segell. Perquè el segell de la postal val set-centes mil pessetes...

Resulta que Canicio, que entre moltes coses és entès en filatèlia, s'havia adonat que aquell segell de l'antiga postal era un dels raríssims exemplars d'una emissió de color salmó que tenia no sé quin defecte i era una peça empaitada pels grans col·leccionistes.

Quan Ricardo Bada ha acabat l'explicació, ens hem quedat tots, al voltant de la taula, amb aquell aire meravellat que provoquen les històries reals que tenen un dring màgic, els més sorprenents, imprevisibles, perfectes sketchos de la vida.

La sort i la fortuna havien estat adherides a la vella postal durant anys i panys, i havia passat d'una mà a una altra, fins que un dia a un escriptor li fa gràcia que un capellà català escrigui en alemany, i pensa en un amic...

A mi em sembla clar que la sort està sempre en el mercat de la vida, visible i amagada al mateix temps. Seria massa fàcil dir que només la troben els qui estan preparats per trobar-la. El secret d'aquesta història, per a mi, és que la sort és que algú pensi en nosaltres. La sort és l'amiga dels amics.